

FUERA DE JUEGO

Juan de Dios **Crespo**



Entrenar o morir

La Real Federación Española de Fútbol tiene la sana costumbre de fomentar el Derecho del Fútbol Internacional con un Congreso que, cada dos años, reúne a la inmensa mayoría de abogados dedicados a este menester.

El pasado viernes comenzó y acababa este sábado y, entre uno y otro, una cena ubicada en el hotel de la RFEF en sus instalaciones de **Las Rozas** amenizaba el sesudo encuentro en el que amigos, adversarios y contrarios a veces, pero nunca enemigos, de todo el mundo del fútbol platicaban sin pleito por medio.

Estábamos en esas, entre el plato principal y el postre cuando circuló un rumor que **llenó el lugar de estupor**. Ahora, los medios de comunicación son inmediatos y los móviles empezaron a emitir pitidos informativos. Saqué el mío y entré en las páginas de los periódicos digitales, que ya comentaban el **reguero de sangre parisino**.

Y es que París, la que bien valía una misa, según el buen rey **Henri IV** de Francia, se había convertido, en unos minutos, en un campo de batalla. Lo primero que llamaba la atención era que un foco, y creíamos que el mayor, de **los atentados terroristas**, se situaba en el estadio de **Saint-Denis**, donde la selección gala pugnaba con la alemana. Fácil sería hacer un símil entre estas dos naciones que, en el siglo veinte, han visto sus tierras embravecidas por toda clase de armas y que, antes de unirse en la Unión Europea, guerreaban de verdad.

Pero este sólo era un partido de fútbol, cuyo resultado nadie quería conocer, porque los muertos se acumulaban y cada minuto que pasaba producía mayor estupor. La masacre en un campo de fútbol es una pesadilla constante y creímos vernos en ella, pero afortunadamente, si se puede emplear esa palabra, no se produjo en Saint-Denis.

Pero, a la hora de escribir estas líneas, ya hay **128 muertos y más de 200 heridos**, de los cuales 80 están en estado muy crítico. No sé dón-



Aficionados franceses en el césped de Saint Denis.

de podrá acabar este tétrico marcador y esperamos que quede ya solo en ese número. Los últimos datos de la prensa francesa nos indica que ya se han podido saber algunos nombres de los terroristas, ocho de ellos muertos, de los cuales siete auto inmolados, y **no eran unos lobos solitarios**, como se denomina a quienes no siguen consignas grupales, sino que toman las armas por sí solos, eran personas entrenadas, física e intelectualmente, así como en el manejo de ametralladoras y demás utensilios de muerte.

Sólo tenían una cosa en mente, entrenarse para morir matando

Sólo tenían una cosa en mente, entrenarse para morir, con el único fin de llevarse consigo al mayor número de personas. Más les hubiera valido hacerlo para conseguir metas deportivas y no para obtener boletos, para ellos y otros, éstos inocentes, para el cadalso.

Uno, en estos momentos, no está para escribir, pero habiendo vivido en Francia y teniendo amigos en París, me he sentido obligado a no hablar de deporte hoy, si bien **la tragedia ha tocado a aficionados al fútbol**, que solo querían disfrutar de su ocio favorito, blandiendo banderas azules, blancas y rojas, no con fines militares sino de simple devoción y apoyo. Ni ganas me quedan de recomendar un libro y sólo pido un minuto de silencio...